



**65 AÑOS DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS BILBILITANOS**  
*INVESTIGAR PARA SABER QUIÉNES SOMOS*

JOSÉ ÁNGEL URZAY BARRIOS

## **Resumen**

El Centro de Estudios Bilbilitanos, fundado en el año 1954, cumplió 65 años en 2020. Durante estas casi siete décadas, ha sido una de las instituciones culturales más significativas de Calatayud y su comarca. Surgido durante el franquismo, ha sabido adaptarse progresivamente a las nuevas realidades sociales, democratizando su funcionamiento y convirtiéndose en un referente de la investigación, defensa y divulgación del patrimonio material e inmaterial de la comarca Comunidad de Calatayud.

**Palabras clave:** Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, investigación.

## **Abstract**

The *Centro de Estudios Bilbilitanos*, founded in 1954, turned 65 in 2020. During these almost seven decades, it has been one of the most significant cultural institutions in Calatayud and its region. Emerged during the Franco regime, it has been able to progressively adapt to new social realities, democratizing its operation and becoming a benchmark in the investigation, defense and dissemination of material and immaterial heritage in the Community of Calatayud region.

**Keywords:** Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, research.

*Fecha de recepción:* 9 de abril de 2020

*Fecha de aceptación:* 26 de abril de 2020

El Centro de Estudios Bilbilitanos (CEB), nacido en 1954, tuvo un precedente, del que apenas tenemos información. En 1941 existía ya un homónimo *Centro de Estudios Bilbilitanos*, de extensión universitaria, del que formaban parte estudiosos locales como *Muñoz Zabalo*, *Hernández*, *Aguilar*, *López Landa*, *José María Domínguez de la Fuente*, *Pinilla*, *José Galindo del Hierro*, entre otros, algunos de los cuales se integrarían posteriormente en el CEB definitivo.<sup>1</sup>

## LA FUNDACIÓN DEL CEB

El proceso de constitución, que detallamos a continuación, se desarrolló a lo largo de 1954, en varias fases:

El 28 de febrero de ese año tuvo lugar una reunión en el Instituto de Enseñanza Media Miguel Primo de Rivera, convocada por la Institución Fernando el Católico (IFC) y presidida por Guillermo Fatás Ojuel, diputado-delegado de dicha Institución, para valorar la creación de una filial suya en Calatayud, a la que asistieron quienes después serían considerados como consejeros fundadores: Alfredo Muñoz Gutiérrez, José Llanas Senespleda, Mariano Rubio Vergara, Ángel Marco Ibáñez, Salvador Amada Sanz, José María Ramírez de la Fuente, José María López Landa, Francisco del Río Bergés, José Galindo Antón, Santiago Lorén Esteban, Martín Ibarra Franco, Juan Salvat y Bové y José María Pinilla Sancho.

A esta iniciativa de la comisión permanente de la IFC, que había sido canalizada a través de José María Pinilla, director del Instituto, según consta en el acta,<sup>2</sup> se adhirieron los responsables de la Biblioteca Gracián y del Grupo Médico Bilbilitano. De esta forma, la comisión constituyente de la nueva filial bilbilitana quedó formada por Alfredo Muñoz, José María Ramírez, José Galindo, Santiago Lorén y Francisco del Río. Su sede provisional

1. Aparece esta información en: Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos (ACEB): *Memoria del CEB en su XXV aniversario*, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1981, pp. 7 y 8.
2. ACEB: "Reproducción literal del acta de la sesión precursora de la fundación del CEB", de fecha 28 de febrero de 1954, Escrito Uno, *Memoria del CEB en su XXV aniversario*, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1981.

fue la Biblioteca Gracián, como entidad dependiente de la Diputación Provincial.

Pocos días después, la comisión constituyente local, ya plenamente activa, remitía una carta a la IFC,<sup>3</sup> en la que confirmaba el nombre que se había barajado desde el principio: Centro de Estudios Bilbilitanos. Indicaba, además, el nombre de los consejeros fundadores, que ya hemos señalado, y también el de los natos, que fueron: Carmelo Clemente Melús (abogado), Ramón Franco Molina (médico), José María Domínguez de la Fuente (farmacéutico), José Galindo del Hierro (médico), Enrique Carnicer Gumiel (canónigo), Juan de Francia Lázaro (abogado), Antonio Malo Herráinz (médico y farmacéutico), Narciso Pujalá Alonso (médico), José Luis de la Viña (abogado y notario) y Pedro Pérez Olleros (teniente coronel de Artillería). Quedaban representados en el consejo, entre otras instituciones, el Ayuntamiento de Calatayud, la Vicaría del Arcedianato, el Instituto de Enseñanza Media, la Biblioteca Gracián, la Escuela de Formación Profesional y las escuelas de Enseñanza Primaria.

Para iniciar su actividad, el CEB quedó organizado en secciones de trabajo, reestructuradas en años sucesivos en función de las necesidades que iban surgiendo:

- Geografía e Historia y Arqueología.
- Estudios jurídicos, económicos y sociales.
- Literatura y Arte.
- Centro Médico Bilbilitano.
- Música, folklore, filmología y teatro.
- Turismo, museo y archivo bilbilitano.
- Ciencias físicas, químicas y naturales.

Se propuso una terna a la Institución, integrada por Carmelo Clemente, Alfredo Muñoz y Francisco del Río, para el nombramiento del primer presidente, siendo designado el primero de ellos, si bien dimitió antes de que, unos meses más tarde, se constituyese formalmente el CEB.

El 12 de abril, la reunión plenaria de IFC tomó el acuerdo de poner en marcha oficialmente el nuevo centro y, unos días más tarde, el 24 de ese mes, siguiendo los trámites legales establecidos, la DPZ, también en sesión plenaria, aprobaba un dictamen presentado por la Comisión de Educación, Deportes y Turismo, en el que se proponía la creación del CEB, como centro

3. ACEB: "Propuestas y respuestas al cuestionario", con fecha 6 de marzo de 1954 y sello de entrada en la IFC de 8-3-54. Escrito Dos, en *Memoria ...* doc. cit, p. 10

filial.<sup>4</sup> Este dictamen, firmado por Guillermo Fatás Ojuel, argumentaba así la decisión:<sup>5</sup>

... se acordó crear un Centro de Estudios Bilbilitanos en Calatayud, filial de la Institución, que tendrá como misión la tutela y fomento de la cultura en aquella ciudad y su comarca impulsando con esto la Institución la vida cultural provincial en uno de sus centros más vivos y dinámicos y dando con ello cohesión a su sector social más culto para ponerlo en un común quehacer al servicio de la Provincia y de Aragón, precisamente en su intereses espirituales y culturales.

Queda patente en el párrafo anterior el carácter elitista y conservador del nuevo centro, así como el control que sobre él pensaba ejercer la Institución desde sus inicios. Cabe añadir que el CEB fue el primer centro filial de la IFC.

Finalmente, el 3 de octubre de 1954, en la Biblioteca Gracián, su sede inicial, se celebró la constitución del CEB.<sup>6</sup> Los consejeros votaron de nuevo y los resultados dieron la siguiente terna para presidirlo: Juan de Francia Lázaro: 14 votos; Alfredo Muñoz Gutiérrez: 11 votos; Enrique Carnicer Gumiel: 11 votos. La IFC, que tenía la última palabra, designó como presidente al menos votado, Enrique Carnicer, canónigo de Santa María, que, de esta forma, pasó a convertirse en el primero de los seis que ha tenido hasta la fecha.

A finales de 1955 ya se había solicitado al Ayuntamiento la integración del CEB en el edificio de la Casa de la Cultura, ubicada entonces en el palacio de la Comunidad de Calatayud, para diferenciarlo de la actividad de la biblioteca y evitar solapamientos con ella. Al año siguiente, 1956, el desbordamiento del río Jalón dejó inservible la biblioteca, afectando también gravemente a las modestas instalaciones del CEB, por lo que a partir del curso 1956-57 se instaló en unos locales habilitados en la Casa de la Cultura, decisión ahora ya impuesta *velis nolis* por esta circunstancia excepcional.

4. ACEB: *Memoria ...* doc. cit, p. 7.

5. ACEB: *Consejo Plenario. Tomo I. Antecedentes y fundación. Febrero a octubre de 1954.*

6. ACEB: *Memoria ...*, doc. cit. Escrito Tres, p. 11.

## PRIMERA FASE (1954-1979): LA DIFUSIÓN CULTURAL

En estas primeras décadas, el CEB estuvo muy vinculado a la IFC y precisaba de su autorización en casi todos los procesos de toma de decisiones. Dentro de esta estrecha y obligada colaboración, queremos destacar las aportaciones a los plenos del denominado Colegio de Aragón, un organismo creado por la IFC en 1944, integrado por una élite franquista con acceso directo a altas instancias del régimen.<sup>7</sup> Así, en 1958 se celebró en Calatayud una sesión académica solemne, con la presencia de José Ibáñez Martín, el ex ministro, entonces embajador en Portugal, y Severino Aznar, decano de dicho Colegio de Aragón, acto que revelaba la buena sintonía IFC-CEB.<sup>8</sup> De hecho, el CEB siempre mantuvo excelentes relaciones con los responsables de la IFC, entre ellos, Fernando Solano, Antonio Zubiri y Antonio Serrano Montalvo, miembros relevantes de la vida política y cultural de la Zaragoza franquista.<sup>9</sup>

Además, el CEB dependía en gran manera del Ayuntamiento de Calatayud, en cuyas casas consistoriales celebraba algunas de sus sesiones, siempre bajo la presidencia del alcalde, como presidente de honor del mismo. Leyendo las actas de las reuniones, muchas veces parecen una extensión de los temas tratados en la corporación municipal, con una relación simbiótica de fines e intereses, afinidad ideológica sin discrepancias y, como no podía ser de otra manera, evidenciando ausencia de espíritu crítico o divergente. El CEB, tutelado férreamente por la IFC y el Ayuntamiento, estaba plenamente inmerso en una sociedad franquista, censurada y sin libertad, como el resto de instituciones culturales de la época.

Desarrollaba el grueso de su actividad en la ciudad de Calatayud y apenas mantenía relación con la comarca. Durante la primera fase de su andadura, centró su actividad en la difusión cultural, canalizada a través de las siguientes actividades:

- Conferencias: su temática era muy variada, abarcando cualquier contenido susceptible de ser expuesto en público: Bellas Artes, Bilibilis, Calatayud y su comarca, ciencias naturales y aplicadas, cine, económicas, filosófico-religiosas, históricas, jurídico-legales, literarias, medicina, necrológicas, homenajes, sociología, viajes, turismo o tradiciones. Además de los eruditos locales, que participa-

7. Véase al respecto ALARES LÓPEZ, G. (2013), *Severino Aznar y el Colegio de Aragón (1945-1959)*. *Epistolario*, IFC, Zaragoza.

8. ACEB: *Memoria ...*, doc. cit., p. 68.

9. Ver libro de Severino Aznar y el Colegio de Aragón ...

ban como conferenciantes periódicamente, otros eran auténticos expertos o figuras renombradas en su especialidad, como Federico Torralba Soriano, Antonio Beltrán Martínez, María Ángeles Mazón de la Torre, Mariano Rubio Martínez, Ovidio Cuella Esteban, Fernando Sebastián Aguilar, Mercedes Salisachs Roviralta, Pilar Narviñón Royo, Guillermo Fatás Cabeza, José María Lacarra y de Miguel, Antonio Zubiri Vidal, Francisco Ynduráin Hernández, Ana María Matute Ausejo, César Fernández Ardavín, Luisa Llagostera Moreno o Manuel Alvar López. Sin ningún género de dudas, durante las dos primeras décadas, los responsables del CEB hicieron de las conferencias la piedra angular de su programa cultural.

- Actos poéticos-literarios y teatrales: menudearon también en estos años los actos poéticos-literarios, con lecturas de versos a cargo de los propios autores locales y de acreditados recitadores.
- Conciertos musicales: no fue una de las actividades más frecuentes, si bien el CEB programó algunos conciertos de corales, orquestas de cámara, guitarra y piano, con concertistas consagrados como los pianistas Pilar Bayona y Ángel Sagardía.
- Exposiciones: fueron organizadas en este período varias sobre artistas locales, como José Llanas Senespleda, Ángel Espinosa Herrero, Mariano Rubio Martínez o José Quero Polo.
- Visitas culturales: se visitaron monumentos emblemáticos de la ciudad y se iniciaron las primeras salidas a pueblos circundantes.
- Bilibilis, revista hablada del CEB:<sup>10</sup> La revista hablada Bilibilis inició su primera época en 1958. Consistía en la exposición pública de un programa con intervenciones de miembros del CEB y eruditos locales que incluían breves charlas de temas variados, recitación de poesías, audiciones musicales, entrevistas, información jurídica, humor, página deportiva, consultorio y otras secciones. Se celebraba generalmente a las ocho de la tarde en espacios como el salón de sesiones del Ayuntamiento o el Casino Principal. Se hicieron cinco ediciones.

La segunda época de la revista se inició en 1974 y se prolongó hasta bien entrada la década de los 80. Se mantuvo el horario de las ocho de la tarde y el escenario habitual fue el salón de actos de la Casa de Cultura. El contenido era muy parecido, incluyendo un tono más periodístico, con secciones como noticiario bilbilitano,

10. ACEB: Véase *Memoria ...*, doc. cit., pp. 88-105. El archivo del CEB guarda en su archivo varios ejemplares en papel de esta revista.

chismorreos locales, cartas al director o ruedas de prensa, además de divulgación de temas locales y comarcales. La mesa de redacción estaba formada por Alfredo Muñoz Gutiérrez, Pedro Montón Puerto, Luis Andrés, José María Joven, Eduardo Larrea, Jesús Martínez Muñoz, José María Muñoz Callejero y Antonio Sánchez Portero. Era un formato, podríamos decir, radiofónico, en directo.

- Irradiaciones: así llamaban a la presencia del CEB en otros ámbitos geográficos, representando a la cultura bilbilitana. El CEB organizó tres semanas de Calatayud en Zaragoza (1964, 1968 y 1976), una jornada en Madrid (1966), auténtica fiesta de exaltación bilbilitana, y dos jornadas en Barcelona (ambas en 1968, una de ellas con la Peña Bilbilitana de Barcelona) que incluían actos académicos, exposiciones, conferencias, proyecciones de películas, conciertos de la Coral Bilbilitana y otros eventos culturales.
- Acogimiento de grupos filiales, que otorgó al centro una fuerte proyección social, pues sirvió como paraguas protector a interesantes grupos culturales de la ciudad:
  - El Centro Médico, que había empezado a funcionar un año antes, en 1953, se incorporó rápidamente a la órbita del CEB, apareciendo ya en 1956 integrado en él.
  - El Grupo Vicor aglutinó a varios aficionados a la pintura en torno a José Llanas Senespleda. Constituido oficialmente en el curso 1956-57 en la sección de arte del CEB, se disolvió en 1964. En la sede del CEB se conservan varios cuadros de estos artistas aficionados.
  - La Coral Bilbilitana ha sido el único grupo que ha continuado hasta la fecha. Fundada en 1958, se incorporó al CEB, por iniciativa propia, al año siguiente, encuadrada en su sección de música.<sup>11</sup>
  - La dinámica sección de Cine Club nació en 1960, patrocinada por el CEB y, con interrupciones, se prolongó hasta 1977. En la primera sesión de cine-forum se exhibió la película *Más dura será la caída*, de Mark Robson y en la segunda, *Muerte de un ciclista*, de José Antonio Bardem, en el cine Principal.
  - El Teatro de Cámara Bilbilitano, que siempre estuvo bajo la dirección de José Ignacio Galindo Calvo, se presentó en 1963 y sólo realizó unas pocas representaciones; las últimas noticias sobre él son de 1965.

11. URZAY BARRIOS, J. Á. (2008), *Las voces de una ciudad. Coral Bilbilitana 1958-2008*, CEB, Calatayud.



- El grupo de cine aficionado del CEB integró a un grupo de aficionados al cine amateur que grabaron una serie de documentales y películas principalmente sobre Calatayud en formato 8 y super-8 mm, entre ellas *El Entierro de Cristo*. Iniciaron sus proyecciones en 1964 y las concluyeron en 1980.

Los consejeros del CEB impregnaban el tejido cultural de la ciudad, interviniendo en todos los asuntos de la vida social, bien elaborando informes específicos, enviando cartas a instancias superiores o manifestando su opinión al respecto. El CEB estaba omnipresente en todos los temas de actualidad, de la más variada índole: la declaración de la ciudad como conjunto histórico artístico, el impulso del cultivo y comercialización de la fruta, la traída de agua potable, la conservación del mesón de la Dolores, la polémica sobre el escudo de Calatayud, la colocación de indicadores de lugares turísticos de la ciudad, la ubicación de la fuente de Ocho Caños, el impulso del Museo de Calatayud a partir de su colección arqueológica reconocida, propuestas para nombres de calles, los problemas de escolarización, la elaboración de informes sobre monumentos en peligro, como el convento de San Benito o el de Dominicas, la presencia en la comisión de pro-industrialización, su colaboración con el museo de Arte Sacro, inaugurado en 1971, la organización de exposiciones filatélicas, el diseño de rutas turísticas por la comarca, la protección de edificios, las tertulias fotográficas, la organización de un curso de iniciación a la lengua francesa, sus propuestas para evitar inundaciones o la ordenación urbanística del casco histórico, por citar sólo los asuntos más relevantes tratados. Carecía la ciudad entonces de instituciones culturales, por lo que el CEB aglutinó sin dificultades todas las iniciativas en este terreno, aunque sin profundizar demasiado en la mayor parte de ellas.

Los consejeros, que podían ser natos, numerarios y representativos, iban siendo renovados conforme se producían las vacantes. Inicialmente el CEB había sido configurado como un coto cerrado, con un *numerus clausus* de consejeros, que fue aumentando progresivamente, pasando de los diez a los quince en 1964 y a veinte unos años más tarde. Esta élite de consejeros, autodenominados “próceres” de la cultura local eran, sobre todo, médicos, abogados y algún eclesiástico, con la incorporación progresiva de docentes, artistas y eruditos locales.

Como ya se ha dicho, se trabajaba por secciones, dinamizadas desde la comisión permanente y refrendadas por el consejo plenario. Toda la actividad, que era muy ritual, protocolaria y formal, incluía invariablemente actos como la inauguración de cada curso académico, constantes homenajes, concesión de premios, adhesiones, entrega de insignias y credenciales a los nuevos consejeros o sesiones necrológicas en honor de cada consejero fallecido y misa con responso.

En el curso 1956-57, se aprobó un boceto de José María Ramírez de la Fuente para el anagrama del CEB, que sigue siendo el actual. Además, para dar más empaque a los actos públicos, las madres dominicas bordaron un tapiz con el escudo del CEB, que se colocaba en el atril de los oradores.<sup>12</sup>

En 1964, habiendo fallecido Enrique Carnicer Gumiel, fue elegido presidente por el sistema de terna José Galindo Antón, que estuvo en el cargo hasta 1971, año en que fue nombrado alcalde de Calatayud. Le sucedió Alfredo Muñoz Gutiérrez, primero como presidente accidental y, a partir de 1972, por el sistema de terna; permaneció en el cargo hasta el año 1985.

Resumiendo, toda la actividad del CEB se desarrolló durante las primeras décadas bajo un barniz tradicional, elitista e impregnado de la religiosidad formal imperante en la época. A pesar de ello, fue capaz de aglutinar progresivamente algunos agentes culturales dinámicos surgidos en la sociedad bilbilitana en la última etapa del franquismo, que le permitieron, sobre todo a partir de la década de los ochenta, explorar otras vías más acordes con los profundos cambios que se estaban gestando en España tras la muerte de Franco.

## **SEGUNDA FASE (1979-2001): AIRES DE CAMBIO. EL RELEVO GENERACIONAL**

En noviembre de 1979 la IFC dotó al CEB con la cantidad de 800.000 pesetas que necesariamente habían de invertirse, antes de que finalizase el año, en publicaciones del centro.<sup>13</sup> Este fue el pistoletazo de salida de las primeras publicaciones del CEB que, hasta entonces, es decir, durante sus primeros veinticinco años, no había editado ningún libro. Sus consejeros se habían limitado a colaborar en algunas revistas, como *Zaragoza*, siempre a título individual, pues el CEB no había manifestado hasta entonces ninguna vocación editora.

12. ACEB: *Memoria ...*, doc. cit., p. 11.

13. ACEB: "Sesión ordinaria del Pleno de 2 de noviembre de 1979", *Consejo Plenario del CEB. Actas de octubre de 1973 a enero de 1984*.

## CUARENTA AÑOS DE PUBLICACIONES

El primer libro del CEB fue *Historia de Calatayud para escolares*, obra póstuma de José María López Landa (1878-1955),<sup>14</sup> aparecida en 1979. Desde entonces y hasta la fecha, ha editado cerca de 160 libros, de temática dispar, con líneas editoriales que han evolucionado en el transcurso de su historia.

Calatayud ha sido solar tradicional de escritores, poetas y fotógrafos, cuyas producciones literarias y artísticas tuvieron amplia cabida desde sus inicios hasta fechas recientes en el CEB, que ha publicado más de treinta libros de poesía, amén de unos pocos de literatura, y una veintena de fotografía, cuya colección básica *Calatayud en la fotografía* se inició en el año 2.000 y finalizó en 2014.

Son reseñables las ediciones facsímiles de textos imprescindibles para la historia de Calatayud y su comarca, como el *Tratado del Patronado de Calatayud, su Comunidad y Arcedianado*, de Miguel Martínez del Villar; la *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*, de Vicente de la Fuente o las *Glorias de Calatayud y su antiguo partido*, de Mariano del Cos y Felipe Eyaralar, por citar sólo los más significativos.

Además de las actas de los *Encuentros de Estudios Bilbilitanos*, han sido publicadas otras de jornadas y simposios, de los que se hablará más adelante. Por supuesto, sobre todo en las últimas décadas, el CEB ha incluido entre su temática el arte, la arqueología, la historia, la geografía y la etnología, que suman en conjunto más de sesenta publicaciones, además de una reciente colección de Naturaleza. La tendencia actual es reservar las publicaciones para dar a conocer los resultados de las investigaciones desarrolladas por especialistas y estudiosos locales del patrimonio material e inmaterial de la comarca.

Durante todo este período, continuaron las actividades habituales del CEB, es decir, conferencias, exposiciones, sesiones necrológicas y poéticas, conciertos, homenajes, proyecciones de cine, a las que se añadieron, además, otras nuevas: las presentaciones de libros publicados; las charlas con medios audiovisuales, sobre todo diapositivas; la colaboración en el programa de fiestas de la Virgen de la Peña, que se ha mantenido con intermitencias; la elaboración de folletos turísticos para Calatayud y comarca; el pregón de Semana Santa y el concierto sacro, de los que se encargó el CEB desde 1980 hasta 2015.

14. *Historia de Calatayud para escolares* fue el trabajo que había presentado José María López Landa a los Juegos Florales de Calatayud de 1946 y que no había sido publicado. Véase LÓPEZ LANDA, J. M. (1952), *Historiadores de Calatayud*, Tip. La Académica, Zaragoza, p. 9.

De forma progresiva, se fue gestando un nuevo escenario que modificó la programación de años anteriores. Se habían difuminado ya todos los grupos filiales, excepto la Coral Bilbilitana. Surgieron en estos años nuevas instituciones que se acomodaron paulatinamente al panorama cultural de la ciudad, entre las que destacamos el Instituto Politécnico nº 2 del Ejército de Tierra, que había iniciado su actividad en el curso 1975-76, y, sobre todo, el centro asociado de la UNED, creado en 1975, con el que el CEB iba a colaborar en los años siguientes. Siempre con problemas de espacios para sus actos públicos, el CEB aprovechó los nuevos salones de actos de la ciudad (UNED y Edificio Congreso).

1982 fue un año significativo, pues se celebró el *I Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, al que siguieron de forma periódica nueve más en 1986, 1989, 1993, 1997, 2000, 2006, 2010, 2015 y 2019. Las actas de estos encuentros, con sus dieciocho volúmenes, que incluyen cincuenta y una ponencias, que a su vez agrupan quinientas cincuenta y siete comunicaciones, constituyen un corpus de información imprescindible para investigadores y estudiosos de la comarca. La iniciativa de convocar los encuentros, surgida en Calatayud, dotó al CEB de un instrumento de investigación que se ha revelado eficaz durante los casi cuarenta años transcurridos para mantener un grupo estable y renovado de investigadores.

Paralelamente, en ese mismo año, 1982, sus gestores convenían que no se debían prodigar tanto las conferencias, priorizando en su lugar los seminarios, las jornadas y los cursillos, amén de las estrenadas publicaciones. Además, la UNED solicitó que le dejase libre los espacios horarios de los viernes para sus conferencias, petición a la que inicialmente accedió el CEB, cambiándolas a los martes. De hecho, en la década de los 90, apenas se programaban ya conferencias, abandonando definitivamente el papel que tuvieron en los inicios del CEB como eje articulador de su actividad divulgadora.

A instancias de la IFC, el CEB convocó en 1982 el *I Premio Ciudad de Calatayud*, en esta primera ocasión de novela corta, premio que se prolongó durante tres ediciones más, con temáticas variadas como poesía, periodismo y, el último de ellos, de vídeo (1989). Paralelamente a este premio, el CEB había creado una sección de *Audiovisuales y Vídeo* el año anterior, procurando adaptarse a las nuevas tecnologías y formas de expresión.

En diciembre de 1985 Alfredo Muñoz delegó sus funciones, por motivos de salud, en el vicepresidente Agustín Sanmiguel Mateo, que pasó a ser presidente accidental. Fue nombrado de forma definitiva en 1987, entre la terna presentada a la IFC. Se había producido el relevo generacional en la gestión: los primeros dirigentes habían nacido antes de la guerra civil, mientras que los nuevos lo habían hecho en los años cua-

renta. El CEB había tomado un nuevo rumbo, caracterizado por la renovación y ampliación del número de consejeros, nuevas actividades, como ya ha quedado dicho, el apoyo a la investigación, la apertura a la comarca y una mayor independencia respecto a la IFC y al Ayuntamiento; todo ello tendría una continuidad ya sin vuelta atrás hasta la actualidad. En el transcurso de su organización interna, se habían consolidado varias categorías de consejeros: natos, numerarios, supernumerarios, decanos, representativos, colaboradores, correspondientes y comarcales. El nuevo presidente, dejando atrás de forma definitiva el *numerus clausus*, propició el nombramiento de nuevos consejeros colaboradores para dotarlo de una base social más amplia. Así, por ejemplo, en 1995 había unos sesenta consejeros, número que ha ido *in crescendo*, hasta llegar a los más de cien actuales.

En la década de los ochenta se inició la organización de jornadas y congresos específicos, aprovechando habitualmente alguna efeméride o tema de actualidad. En 1983 el CEB colaboró con la IFC y la Universidad de Zaragoza en la celebración del *IV Congreso Nacional de Arte y Costumbres Populares*, que afianzaba su naciente vocación investigadora; unos años más tarde, en 1986, colaboró en el *Simposio sobre Marco Valerio Marcial*. Al año siguiente, en esta línea ya imparable de apoyo creciente a la investigación, se puso en marcha la *I Convocatoria de Ayuda a la Investigación sobre Calatayud y su comarca*, que tuvo su continuidad en 1989 con otra convocatoria. En años sucesivos continuó programando encuentros monográficos de interés para la comarca: *Celtíberos y romanos en el valle del Jalón* (1988), con la UNED y el Instituto Politécnico nº 2 del Ejército; el *Simposio Internacional El Cid en el valle del Jalón* (1989); *Jornadas sobre el VI Centenario del Papa Luna*, celebradas en Calatayud e Illueca (1994); jornada conmemorativa del *VI Centenario de don Juan Fernández de Heredia*, con el Ayuntamiento de Munébrega (1996) y *Simposio sobre la Guerra de la Independencia en la Comunidad de Calatayud* (2008).

A finales de 1985 el Ayuntamiento comunicaba al CEB que le había reservado el piso cuarto derecha de la nueva Casa de la Cultura en la plaza Costa. En los meses siguientes se hizo el traslado a esta nueva sede que, a pesar de suponer un avance respecto a la anterior, no era la más adecuada para el correcto funcionamiento del centro y su proyección, por sus limitaciones de espacio, accesibilidad y visibilidad.

En 1990 el CEB organizó las *I Jornadas Póeticas de Calatayud*, que se prolongaron con varias sesiones al año siguiente. En la década de los noventa, coordinó el *II y III Encuentro de Fotografos Aragoneses*, ambos celebrados en Calatayud. Colaboró también con la UNED, en 2001 y años siguientes, en varias ediciones del *Taller de fotografía*. Con esta misma institución ini-

ció en 2005 su participación en un ciclo de cine anual, que se prolongó hasta 2016.

Fueron muy significativas las actuaciones del centro en defensa del patrimonio histórico-artístico de Calatayud, especialmente con la iglesia de San Benito, el palacio de Pujadas, así como el alfarje y bodega en un edificio del casco antiguo, informes que ocasionaron agrios enfrentamientos con el Ayuntamiento en 1990. Dos años más tarde, en 1992, el CEB se reafirmaba en su compromiso de defensa del patrimonio y presentaba las *I Jornadas sobre recuperación del patrimonio de la comarca de Calatayud*. En 1995 de nuevo preparó dos informes sobre posibles obras a efectuar en el conjunto fortificado de Calatayud y en el denominado Mesón de la Dolores. En 1997 se elaboraba un informe para la restauración de la iglesia de San Andrés; ese mismo año, con el asesoramiento del CEB, fueron colocadas en las calles del casco histórico placas de cerámica con el nombre de las calles y los símbolos de las tres culturas. Finalmente, en 1998 se preparó un informe para la restauración del arco de San Miguel y se sugirió una lista de monumentos para la declaración del mudéjar aragonés como Patrimonio de la Humanidad.

En 1997 el CEB empezó a disponer de conexión a Internet y creó, además, la página *web cebibilitanos.com* que se ha mantenido hasta la fecha, cada vez más potenciada.

### **TERCERA FASE: EL CEB EN EL SIGLO XXI (2001 hasta hoy)**

En 2001 el CEB se trasladó a su nueva sede en la Puerta de Terror, unas instalaciones que resultaban imprescindibles para el correcto funcionamiento del centro, que precisaba de un espacio más amplio y digno para sus funciones. El Ayuntamiento, propietario del edificio, cedió su uso a la DPZ para usarla como sede permanente del CEB durante veinticinco años, transcurridos los cuales se podrá pactar una prórroga. Además, ese año, el CEB contrató una auxiliar administrativa, que desde el 2010 forma parte de la plantilla de personal laboral de la IFC con carácter fijo y una jornada a tiempo parcial de diez horas semanales, con la denominación de *auxiliar de gestión de promoción de actividades culturales*.

La comisión permanente del CEB, denominada también a veces comisión de gestión, que había adquirido un protagonismo cada vez mayor en el período anterior, tomó ya de forma definitiva las riendas del CEB, de forma que el proceso básico de toma de decisiones se centraba en ella, descartándose el trabajo por secciones.

En el año 2004 se creó la insignia de oro para entregarla a consejeros destacados. Ese mismo año se celebraba el 50 aniversario del centro con un acto académico.<sup>15</sup> Estas medidas revelaban el orgullo de los consejeros por pertenecer a una institución que seguía estando muy presente en la vida cultural bilbilitana.

Habían sido redactados reglamentos en 1954, 1964 y 1982, adaptándose a la normativa de la IFC. Los nuevos estatutos de la Institución Fernando el Católico de 2006 supusieron un cambio sustancial en el status de los seis centros de estudios provinciales, que pasaron de ser filiales de la Institución a centros asociados locales en régimen de autonomía y en estrecha cooperación con los municipios y entidades culturales de la comarca.<sup>16</sup>

En 2009 fallecía Agustín Sanmiguel Mateo y era elegido nuevo presidente del CEB, por unanimidad de toda la asamblea general, Manuel Micheto Ruiz de Morales, único consejero que presentó candidatura. Permaneció en el cargo hasta marzo de 2015, en que renunció por motivos de salud. En 2015 era elegido presidente José Ángel Urzay Barrios por votación directa de todos los consejeros, con los requisitos previos de la presentación de un proyecto y de su *curriculum*.

En 2015 el CEB participaba por última vez en el pregón de Semana Santa, por considerar que era una actividad más propia de su Junta Mayor; además, se desvinculó definitivamente de la Coral Bilbilitana, que de hecho siempre había operado de forma independiente; también dejó la colaboración con el ciclo de cine organizado por la UNED. Con estas medidas se buscaba centrar toda la actividad en la investigación, defensa y divulgación del patrimonio material e inmaterial de la Comunidad de Calatayud, que es, al fin y al cabo, su razón de ser, por su vinculación con la Institución Fernando el Católico y, por extensión, con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En este sentido, como en años precedentes, el CEB siguió contando con la presencia de un representante en el *Consejo Sectorial para la protección del Conjunto Histórico Artístico de Calatayud*. En 2015 se colaboró en un informe técnico para la protección urgente del palacio de Villa Antonia.

Se hizo, además, un esfuerzo para optimizar los recursos económicos disponibles y, al mismo tiempo, se activó la colaboración con el Ayuntamiento, la Comunidad de Calatayud y el centro asociado de la UNED, únicas instituciones que mantuvieron sendos consejeros representativos.

15. ACEB: Resolución nº 13, de fecha 25/01/10, de la Secretaría de la IFC.

16. BOP Zaragoza nº 153, de 6 de julio de 2006, Estatutos del Organismo autónomo provincial Institución "Fernando el Católico" de la Diputación Provincial de Zaragoza.



En 2015 fue necesario desalojar el CEB para realizar obras urgentes de consolidación del edificio. Los trabajos se iniciaron en agosto y finalizaron en diciembre. Fueron organizadas unas jornadas de puertas abiertas en abril del año siguiente para mostrar las instalaciones, que fueron muy bien acogidas entre la población. Se aprovechó el regreso a la sede, que se verificó en los primeros meses de 2016, para reorganizar y acondicionar sus espacios de forma que sirvieran como centro de recursos para las tareas de investigación, dotándolo de los siguientes recursos básicos: secretaría, sala de reuniones, almacén de libros, bibliotecas especializadas (Aragón, Calatayud, comarca), archivo fotográfico digital, hemeroteca histórica, fonoteca y videoteca.<sup>17</sup> Se pretendía con ello que el CEB fuese no solamente un lugar adaptado al trabajo de los investigadores, sino también un punto de encuentro abierto a todas aquellas personas interesadas en el patrimonio comarcal.

Tomaron un nuevo impulso la celebración de jornadas monográficas: *Jornada sobre el XV Aniversario de la Declaración del Mudéjar como Patrimonio de la Humanidad y Homenaje a Agustín Sanmiguel* (2016); *I Encuentro de Investigadores de la Comarca de Calatayud* (2016); *50 aniversario de la declaración de Calatayud como conjunto histórico-artístico*, (2017); *El historiador en la era de la posverdad. Homenaje a Vicente de la Fuente*, (2017).

El CEB organizó varias exposiciones de carácter didáctico y divulgativo, también en colaboración con diversas instituciones: *Vicente de la Fuente. Vivo en la historia*, sobre el historiador bilbilitano (2017); *Hospital de San Juan de los Labradores* (2018); *Crónica del tiempo*, sobre el patrimonio comarcal (2018); *Cofradías de Calatayud, el alma de la tradición y de la fiesta* (2019); *Ermitas en la Comunidad de Calatayud* (2019).

Además, se intensificaron las colaboraciones en la organización de encuentros en Calatayud: *X Congreso de Historia Local de Aragón*, con la IFC (2016); *Jornada Internacional Baltasar Gracián*, con AHERCA (2016); con el Monasterio de Piedra, preparación del *Congreso del 800 Aniversario* (2017-18); con el *Hospital San Juan de Labradores*, para inventariar sus bienes, trasladar sus documentos al archivo municipal y escribir la historia de esta institución; *Homenaje a Pedro Cerbuna*, organizado por la Cofradía de la Piedad (2018); jornadas sobre la *Judería de Calatayud y los Constantín*, organizadas por Asociación Sefarad Calatayud.

Para profundizar en el proceso de democratización del CEB, su asamblea general aprobó por unanimidad un nuevo estatuto el 28 de junio de

17. Sobre las instalaciones del CEB, véase SÁNCHEZ GORMAZ, M<sup>a</sup> J. y URZAY BARRIOS, J. Á. (2019), *Centro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud. Investigación, defensa y difusión del patrimonio material e inmaterial de la Comunidad de Calatayud*, publicación n<sup>o</sup> 156 del CEB, no venal, Calatayud.



2018 que regula su funcionamiento actual, sustituyendo a los anteriores. Su organización interna puede sintetizarse así:

Los consejeros: el CEB cuenta con un número variable de consejeros (no hay *numerus clausus*). Su perfil es el siguiente: investigador, colaborador habitual del CEB y vinculado a la vida cultural de la comarca. Son informados periódicamente y convocados, al menos, a una reunión anual, la asamblea general. Además, hay consejeros representativos de tres instituciones: comarca Comunidad de Calatayud, Ayuntamiento de Calatayud y centro de la UNED en Calatayud.

La asamblea general: supervisa la gestión económica, aprueba el estatuto que regula el funcionamiento del CEB y vela por el cumplimiento del programa propuesto por el presidente. Cada cinco años, se convocan elecciones y la asamblea elige un nuevo presidente mediante el protocolo establecido.

El presidente: puede presentarse cualquier consejero del CEB, excepto los institucionales. Su candidatura debe incluir necesariamente un programa de actuación para el período correspondiente y su *curriculum*. Sus funciones son representar al CEB y gestionar las actividades.

La comisión permanente: sus miembros son elegidos por el presidente entre los consejeros del CEB. Se reúne periódicamente para diseñar las actividades. Las decisiones, que se toman preferentemente por consenso, incluyen la valoración de las publicaciones, la aprobación de actividades y la admisión de nuevos consejeros.

Personal laboral: el CEB cuenta con una *auxiliar de gestión de promoción de actividades culturales* con carácter fijo, como personal laboral de la IFC y una jornada a tiempo parcial de diez horas semanales. Dicha auxiliar es, además, la secretaria permanente del CEB. Sus funciones básicas son el desarrollo de tareas administrativas, la colaboración en la gestión de actividades, la atención al público, el control de los recursos del centro y el apoyo administrativo a la contabilidad.

En lo que se refiere a sus funciones y servicios:

El CEB desarrolla sus fines de investigación, difusión y defensa del patrimonio a través de:

- La página web *www.cebilbilitanos.com*.
- La revista de investigación anual *Cuarta Provincia*.
- Las publicaciones de carácter científico, quedando excluidas las de creación artística o literaria.
- Los *Encuentros de Estudios Bilbilitanos*, que se organizan cada cuatro años.

- Las reuniones científicas, como son jornadas, encuentros o simposios sobre temas específicos, generalmente asociados a temas de actualidad, efemérides o aniversarios.
- La atención individual a investigadores en temas relacionados con la comarca.
- La colaboración permanente con otras asociaciones, instituciones y servicios culturales.
- Actividades diversas, como conferencias, exposiciones u otras, siempre que contribuyan a la investigación del patrimonio material e inmaterial.

El CEB se configura, además, como centro de recursos, con varios servicios, regulados por los protocolos establecidos: biblioteca, hemeroteca histórica, archivo fotográfico digital, discoteca, videoteca y fonoteca.

El CEB era el único centro de la provincia que carecía de revista, si bien esta función era parcialmente sustituida por los Encuentros de Estudios Bilibilitanos. La revista científica anual *Cuarta Provincia*, iniciada en el año 2018, viene a suplir esta carencia y a completar estos encuentros cuatrienales.

## **EPÍLOGO: EL CEB DE 2020**

El CEB se ha decantado hacia un modelo de gestión cada vez más dinámico, apoyado en las nuevas tecnologías y formatos de comunicación, menos formales y protocolarios que antaño. Su actividad se centra primordialmente en la investigación científica del patrimonio comarcal. Se busca una mayor implicación de toda la ciudadanía interesada en preservar el legado material e inmaterial recibido de anteriores generaciones. Es el único centro de investigación de la comarca en todas las áreas del saber humanístico y científico que puedan ser objeto de interés para su estudio, como Arqueología, Historia, Arte, Literatura, Etnografía, Ciencias de la Tierra, de la Sociedad y cualesquiera otras que tengan cabida en el ámbito de dicho legado. Se ha establecido, en consecuencia, una línea de publicaciones de carácter científico, que excluye las de creación artística y literaria.

La fuerza del CEB está en sus consejeros y colaboradores habituales, así como en la coordinación con las instituciones y asociaciones culturales de la zona, siempre con la colaboración de la IFC y Universidad. Solamente su decidida vocación de investigación, difusión y defensa del patrimonio comarcal, insistimos siempre en ello, justificará su vigencia en el futuro.



Fig. 1. En primer término, el antiguo despacho del presidente, habilitado como sala de biblioteca comarcal y hemeroteca histórica. Al fondo, la secretaria del CEB, María Jesús Sánchez Gormaz, en el ordenador. Fotografía: Jesús Macipe Roy.



Fig. 2. Biblioteca del CEB de la primera planta, especializada en temas aragoneses. Fotografía: Jesús Macipe Roy.



Fig. 3. Sala de reuniones de la tercera planta, con su biblioteca de temática diversa. Fotografía: Jesús Macipe Roy.

## FUENTES DOCUMENTALES CONSULTADAS

### **Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos (ACEB):**

- *Actas de la Comisión Permanente y de la Asamblea General.*
- *Consejo Plenario. Tomo I. Antecedentes y fundación. Febrero a octubre de 1954.*
- *Consejo Plenario. Actas de octubre de 1973 a enero de 1984.*
- *Actas Comisión Permanente. Tomo I, 03.08.1956-20.10.1976e.*
- *Libro de actas del Consejo Plenario. Tomo II, 02.09.1955-30.10.1972.*
- *Memoria del CEB. Cursos de 1972 al 1973.*
- *Memoria 1985.*
- *Memoria 1986.*
- *Memoria 1987.*
- *Memoria 1988.*
- *Memoria 1989.*
- *Memoria 1990.*
- *Memoria 1991.*
- *Memoria 1992.*
- *Memoria 1993.*
- *Memoria 1994.*
- *Memoria 1995.*
- *Memoria 1996.*
- *Memoria 1997.*
- *Memoria 1998.*
- *Memoria 1999.*
- *Memoria 2000.*
- *Memoria 2001.*
- *Memoria 2002.*
- *Memorias de actividades. Curso 1956-57 al Curso 1971-72.*
- *Programaciones anuales desde 2014/Memoria de actividades desde 2003.*